

Acostumbrar a los niños a leer

Getting children used to reading

Jorge Adrián Chuck Sepúlveda¹

Ulises Reyes Gómez²

¹ Médico Pediatra, miembro de la Academia Mexicana de Pediatría. Guadalajara Jalisco

² Médico Pediatra, miembro de la Academia Mexicana de Pediatría. San Luis Potosí

Desarrollar el hábito de la lectura en los niños es de fundamental importancia y trascendencia, ya que les servirá para estimular su imaginación, creatividad, habilidades lingüísticas, conocimiento y vocabulario. Los padres juegan un papel muy importante en el fomento de la lectura desde temprana edad y de una manera lúdica, de esa forma logramos potenciar sus habilidades lingüísticas, así como conocimiento y vocabulario. Si tenemos en consideración el interés del niño en determinados temas, podemos proporcionales materiales de lectura que lo estimule, de tal forma llegará a la edad adulta habiendo adquirido el hábito de la lectura.

Los niños requieren del ejercicio físico para lograr un crecimiento adecuado, pero también es muy importante el hecho de que realicen actividades mentales para lograr un mejor desarrollo intelectual. La lectura ayuda enormemente a lograr el desarrollo antes mencionado, se ha considerado como la gimnasia de la mente porque cuando se practica desde la niñez ayuda a los niños no solo a adquirir conocimiento nuevo y a perfeccionar sus habilidades intelectuales, como el razonamiento y la reflexión, sino que también los prepara para que en un futuro sean lectores capaces de aprender, entender y disfrutar cualquier tipo de material didáctico.

El saber leer es uno de los pilares para adquirir conocimiento, ya sea en el ámbito cotidiano como en el escolar, ya que, al ir avanzando en los grados académicos, se incrementa la exigencia de una destreza lectora y escrita. Si desde edades tempranas se estimula el gusto por la lectura, en edades adultas los beneficios se potencializan.¹ Ahora bien, ¿a qué edad se debe iniciar con la lectura para niños? Nunca es demasiado pronto para dar comienzo con la lectura, contar cuentos, inclusive, niños de seis meses de edad se pueden beneficiar al escuchar a una persona que le lee. Entrena su oído para seguir el ritmo del lenguaje, haciendo que más fácilmente pongan atención a frases extensas.²

Para lograr que un niño se interese por la lectura habrá que crear un ambiente propicio para dicha activi-

dad. a) Se deberá seleccionar un espacio acogedor, que sea tranquilo y cómodo, con buena iluminación y estantería con libros para que el niño tenga un acceso fácil a ellos. b) Crear una biblioteca en casa con libros de diferentes géneros y temáticas para que los niños encuentren variedad y opciones de acuerdo con sus preferencias. Y c) establecer horarios de lectura en donde se elijan momentos específicos del día para la lectura en familia, ya que esto ayudará a establecer una rutina, creando expectativa en los niños y promoviendo el interés por la lectura.

Sin embargo, la afición por la lectura no se desarrolla solo con la estimulación externa (un lugar acogedor y tranquilo, una minibiblioteca, horarios de lectura etc.), asimismo, juega un papel muy importante el poder configurar los gustos y aficiones de cada niño. Para trabajar en ello, se deberán detectar los gustos y aficiones del niño, se tratará de buscar libros relacionados con esos temas, que despierten su interés y su curiosidad personal.

La ayuda de los padres es fundamental para que el niño desarrolle buenos hábitos de lectura, ya que sin su cooperación es muy poco probable que se fortalezca el hábito, como menciona Linda Meyer: "es en el entorno familiar donde se sientan las bases para la formación de gustos y aficiones".³

Por demás importante es fomentar la lectura, como se ha mencionado, desde una edad temprana, y entre otras cosas, los padres deberán ser un modelo a seguir, ya que los niños tienden a imitar el comportamiento de sus padres y si ven que ellos disfrutan de la lectura, lo más probable es que ellos también se interesen por los libros. Contar historias utilizando la narración oral para despertar la curiosidad de los niños es una buena estrategia, incluso inventar historias, cuentos y anécdotas que los mantengan cautivados y con ganas de saber más. Se debe expandir el mundo literario con base en la exploración de diferentes géneros literarios y temas, no solo cuentos clásicos, también introducir libros de ciencia, historia, arte y más, con el fin de ampliar así su conocimiento y perspectiva. Organizar actividades relacionadas con la lectura también es importante, tales como visitas a una biblioteca, participar en clubes de lectura infantiles o creando un club de lectura familiar. Adquiere gran relevancia en fomentar este hábito premiar sus logros siempre, con pequeñas recompensas o permitiéndoles escoger el próximo libro a leer.⁴

La lectura es un hábito que se adquiere, se fomenta y

Bol Clin Hosp Infant Edo Son 2024; 41 (2); 30-34

se desarrolla, como tal, es necesario establecerlo en nuestra vida cotidiana, aprovechando cada oportunidad que tengamos para practicarlo. Se puede decir también que el hábito de la lectura no es algo innato en el hombre, ya que no llegamos al mundo apreciando los libros, más bien es una capacidad que se va desarrollando poco a poco con la práctica.⁵

En el hogar se pueden realizar rutinas de lectura, establecer un tiempo diario dedicado a la lectura, si es posible en familia, para que se vaya convirtiendo en un hábito y vale la pena que al inicio sea por períodos breves para evitar el aburrimiento en el niño. Debe cuidarse de designar un espacio de lectura y que el tiempo destinado a esa actividad sea divertido y añadir elementos lúdicos como mascotas de peluche que “escuchan” las historias. Después de cada lectura, dedique unos minutos para hablar sobre la historia leída o sobre el libro, pregunte al niño qué le gustó, qué partes le hicieron reír o reflexionar, e incítelo a compartir sus propias ideas y opiniones.

En la actualidad, a muchos niños les resulta más fácil y lógico realizar una actividad de “mínimo esfuerzo”, por ende, prefieren pasar gran parte del día viendo televisión o en las redes sociales, en lugar de leer un libro, ya que esto es una actividad mental compleja que requiere dedicación, atención y habilidad para poder descifrar los códigos expresados en la palabra escrita.

En conclusión, debemos destacar la importancia del desarrollo del hábito lector en los niños y cuanto más pronto, mejor. Hacer del hogar un lugar para el desarrollo de la lectura debe ser una prioridad para los adultos, así como poner límites al uso del internet y de las redes sociales, tanto para los niños como para ellos mismos y predicar con el ejemplo. Los niños deben ver leer a sus mayores. Y que ellos capten que la lectura se disfruta.

REFERENCIAS

1. Ortiz Ojeda MN. La importancia del hábito por la lectura en niños de primaria menor. Revista Glo- sa. 2017; 5(9): 8-12.
2. Johnson E. Why Is Reading so Important for Children [Internet]. 2021 [Consultado en diciembre de 2023]. Disponible en: <https://cpdonline.co.uk/knowledge-base/safeguarding/reading-for-children/>
3. Meyer LA. Home and School Influences on Learning to Read in Kindergarten Through Second Grade. En Fran Lehr and Jean Osborn, editores. Reading Language and Literacy. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates; 1994, pp. 167-84.
4. González Álvarez C. Estrategias y procedimientos

para fomentar la lectura en la familia y en la es- cuela [Internet]. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/61902487.pdf>

5. Ramón-Landy MB. Estrategias para desarrollar el hábito de lectura en los niños y niñas del 5.^{to} año de EGB en la institución educativa Juan Aguilar C., del cantón Nabón. Tesis de Licenciatura. Universidad Politécnica Salesiana. 2019